

EL RETO DE LEER POESÍA

Glòria Bordons, Júlia Ferrer, Maria Naranjo y Sílvia Rins (parte del grupo de investigación "Poesía i educació a Barcelona, avui", formado además por José Manuel Cornejo, Ana Díaz-Plaja, Pilar González, Marcelino Jiménez, Margarida Prats y Jordi Virallonga)

Universidad de Barcelona

1. Marco y objetivos del proyecto

Dentro del espacio educativo de la lectura, la poesía es el género que tradicionalmente ha sido considerado más difícil. Generalmente ni los profesores se atreven a proponer actividades frecuentes de lectura poética ni, en su caso, los alumnos las reciben con placer. Delante de estas dificultades, los integrantes del grupo de investigación *Poesía y Educación en la ciudad de Barcelona, hoy*, convencidos del valor formativo específico e insustituible de la poesía, que va más allá de la adquisición de cultura y de la educación de la sensibilidad, y motivados por la constatación de que la metodología usada generalmente en los diferentes niveles educativos sólo en algunos casos consigue fomentar el gusto por la poesía, decidieron embarcarse en un proyecto que pudiera incidir y mejorar esta situación.

De esta forma, se determinó la conveniencia de trazar un retrato de la realidad de la enseñanza del género poético dentro de las aulas de los centros educativos de Barcelona, así como dar cuenta de las actividades que de forma paralela o en relación con el ámbito escolar se llevan a cabo en esta ciudad en torno a la poesía.

Este reflejo del estado de la cuestión, relativo a una ciudad lo suficientemente grande como para ser representativa de todas las ciudades españolas, hará posible en último término la elaboración de un proyecto de gradación coherente de la enseñanza de la poesía que permita que las generaciones futuras desarrollen un gusto por la lectura de este género literario, y en definitiva, constituyan una ciudadanía más culta, creativa y tolerante.

Para la consecución de los propósitos arriba expuestos, la investigación se encamina en diferentes direcciones. En primer lugar se está llevando a cabo un análisis crítico de la documentación bibliográfica y material educativo existente en relación al desarrollo de la lectura de la poesía. Para ello se está elaborando una base de datos que recoja todo el material disponible en cuanto a artículos o libros de teoría de la literatura sobre poesía, material práctico de enseñanza de la poesía con un objetivo didáctico, libros de

poesía para niños y jóvenes, y actos organizados por instituciones públicas o privadas que tengan repercusión en el hábito lector de los niños y jóvenes de Barcelona.

En segundo lugar, se pretende conocer la visión de los profesores, así como la de los alumnos y asistentes a actos poéticos. Para ello, se ha distribuido un cuestionario entre todos los centros de secundaria de Barcelona. Dentro de esta primera fase de la investigación se pretende también realizar una serie de observaciones de clase, mediante las cuales se analizarán el material y procedimientos utilizados para la enseñanza de este género, y las interacciones que se producen entre alumnado y profesorado. Se recogerá además mediante entrevistas semiestructuradas la experiencia y opinión de "jóvenes expertos" (asistentes a actos poéticos o jóvenes poetas) sobre la manera en que han llegado a ser lectores o escritores de poesía.

Tras la finalización de esta primera fase, será posible la elaboración de unas primeras conclusiones, a partir de las cuales se realizarán, en una segunda fase de la investigación, observaciones de clases de primaria y talleres de poesía. Así estaremos en condición de detectar las carencias y los aciertos en la formación poética de los jóvenes. Será entonces el momento de experimentar nuevos procedimientos y tipos de interacción que faciliten el aprendizaje de la poesía, a través de un proyecto de intervención educativa que comprenda todas las edades.

2. Características educativas de la poesía

Si hemos escogido el género poético para nuestro trabajo de investigación es porque, aunque se ha apuntado repetidamente que la poesía, como lectura y práctica, es difícil de introducir en el aula, sobre todo a partir de ciertas edades, estamos convencidos de que las mismas características que le confieren esa dificultad son las que le proporcionan enormes ventajas educativas.

Intentaremos mostrarlo con el siguiente cuadro cuyo contenido ha sido extraído tanto a partir de la observación personal y de los comentarios de alumnos y profesores como a partir de las lecturas sobre la enseñanza de la poesía, entre las cuales destacaríamos ESPÍ Y LLOPIS (1989), LÓPEZ VALERO Y MENDOZA (1996), della CASA (1989), JOLIBERT (1992a i 1992b), MALEY Y DUFF (1989) y JEAN (1996).

Parámetros	Inconvenientes	Ventajas
elaboración formal	-los constreñimientos formales (sonoridad, ritmo,	-potencia la competencia lingüística y la capacidad expresiva (escrita y oral) y la

	<p>rima, verso, estrofa, aspectos gráficos, etc.) obligan a una especial elaboración del lenguaje.</p> <p>-dificultad de comprensión por la condensación formal.</p> <p>-preferencia de los alumnos por los medios audiovisuales</p> <p>-falta de base lingüística y cultural del alumnado.</p>	<p>competencia literaria.</p> <p>-favorece la reflexión sobre la función poética del lenguaje y su práctica.</p> <p>-el uso especial de la sonoridad y el ritmo permiten ejercicios de mejora de la dicción, y del control de la respiración.</p> <p>-las regularidades formales le confieren amenidad, facilitan la memorización.</p> <p>-el juego con el lenguaje supone una motivación para el estudio de la lengua y crea actitudes positivas hacia ésta.</p> <p>-permite la captación intuitiva de los aspectos más complejos de la sintaxis de la lengua materna antes de introducir la reflexión teórica y abstracta sobre este tema.</p>
elaboración conceptual	<p>-la condensación del significado, la connotación, la ambigüedad, la falta de base cultural y lingüística del alumnado dificultan la comprensión del texto y alejan al lector "obligado", hasta crearle aburrimiento.</p>	<p>- puede resultar motivador llegar a la comprensión de un texto difícil.</p> <p>-favorece el relativismo: es posible y válida una comprensión global subjetiva de un texto.</p> <p>-ejercita la concentración mental.</p> <p>-fomenta la imaginación creativa.</p>
(in)utilidad práctica	<p>-la poesía es vista como una forma de comunicación sin utilidad en la vida diaria en la sociedad actual.</p>	<p>-potencia una percepción más amplia de la lengua, más allá de su utilidad comunicativa inmediata.</p>
tiempo	<p>-la poesía es algo pasado de moda, anticuado, caduco.</p>	<p>-forma parte de la cultura universal.</p> <p>-hay formas muy actuales de poesía.</p> <p>-la poesía, por su condensación, se asimila a formas como la publicidad, con</p>

		las que el alumno está familiarizado.
género	-la poesía es vista como algo esencialmente femenino y hasta cursi.	-el contacto de alumnos y alumnas con la poesía puede contribuir a la actual tendencia a diluir las diferencias culturales entre sexos.
intimismo	-el miedo al yo y el sentido del ridículo nos hacen rechazar un género que tiende a implicarnos personalmente.	-promueve la reflexión sobre el yo. -contraresta la tendencia a la dispersión de la individualidad y a la masificación. -permite la identificación con los sentimientos que expresa el autor. -favorece la maduración personal y el equilibrio psíquico.
elitismo	-es un género culto, elitista. -algunos autores escriben de manera hermética sin importarles que no todos puedan entender sus textos.	-sus modalidades populares, especialmente la canción, la acercan a los jóvenes.
dimensión colectiva	falta de prestigio social	-transmisión de los valores culturales. -el trabajo en grupo sobre poesía favorece la colaboración y el intercambio de opiniones. -compartir las inquietudes humanas puede favorecer el equilibrio psíquico.

A la vista del volumen de ventajas educativas de la lectura y la práctica poéticas, se impone una mayor presencia de este género en el aula, tanto para fines propiamente lingüísticos y literarios como para sensibilizar y formar la personalidad.

3. La poesía en la educación secundaria obligatoria

Analizadas las utilidades pedagógicas que podemos atribuir a la poesía, y que abarcan no sólo aspectos lingüísticos y literarios, sino también psicológicos, cognitivos y socioculturales, podemos comprobar cómo algunas de estas prestaciones didácticas del género poético se reconocen de manera explícita en los *curricula* que concretan los contenidos del sistema educativo.

Así, los documentos del Ministerio referidos a la Educación Primaria, por ejemplo, contemplan la enseñanza de la poesía como una actividad formativa de carácter lúdico, que contribuye a forjar la sensibilidad, la emotividad y la expresividad del alumno. Sin embargo, aunque tanto los *curricula* como los profesores y pedagogos afirmen la gran utilidad didáctica de la poesía, en la vida cotidiana de las aulas su presencia es escasa.

Un segundo hecho a destacar, según se desprende de la bibliografía básica, es el salto que se produce entre primaria y secundaria en lo que al tratamiento didáctico de la poesía en la escuela se refiere. En ocasiones hasta parece que no se trate de la misma materia, ya que los textos y los procedimientos usados son radicalmente diferentes. Así, mientras en las primeras edades son frecuentes los juegos rítmicos y el interés por la captación de la melodía del poema, en la enseñanza secundaria la inquietud se decanta por la interpretación del texto y la búsqueda de recursos métricos y retóricos. De esta manera, da la impresión de que en el curso del estudio escolar, la poesía pase de ser algo divertido a algo serio y, ocasionalmente, aburrido. El problema estaría en la falta de una auténtica gradación de contenidos, que afectaría sobre todo al ciclo superior de Primaria y a los dos primeros años de Secundaria, años decisivos en que se debe pasar de la poesía como juego a la poesía como lectura emotiva y fuente de placer. George Jean (1989) sugiere que el estudio de la poesía debe llevarse a cabo paralelo al del lenguaje, puesto que la poesía es escuela de la lengua. Así, desde los juegos fonéticos y semánticos y el aprendizaje de retahílas, hace falta un salto hacia la creación, lo cual implica un dominio de todos los planos de la lengua. Ahora bien, a pesar de la claridad del proceso, Jean es consciente de las principales dificultades: la formación de los maestros para poder realizar esta tarea y la selección de los textos adecuados.

Respecto a la formación poética del docente, si analizamos los planes de Magisterio, observamos claramente el escaso lugar que tiene la didáctica de la literatura (y no digamos ya de la poesía), puesto que ésta siempre va emparejada con la lengua y posee un escaso número de créditos. Por otro lado, se parte de una suposición que no siempre resulta cierta: que el maestro tiene la cultura poética suficiente para hacer la selección adecuada de textos, y que también tiene la capacidad de leer poemas en voz alta de una

manera efectiva. Otros factores que sin duda influyen a la hora de despertar el gusto y el interés por la poesía entre el alumnado son la presencia de asignaturas optativas relacionadas con la poesía o de actividades poéticas paralelas en las que el centro da oportunidad de participar a sus alumnos. Para investigar cómo inciden estas diversas variantes en la enseñanza de la poesía, nuestro proyecto contempla una orientación sociológica. La elaboración de una encuesta destinada a profesores de enseñanza secundaria nos situará, pues, en el terreno práctico, educativo y humano.

4. Elaboración de la encuesta

El diseño de nuestra encuesta responde básicamente a dos objetivos. En primer lugar, obtener datos fiables y actuales sobre las actividades relacionadas con la poesía que organizan los centros de Educación Secundaria Obligatoria/ y Bachillerato (incluyendo actividades paralelas y material utilizado para preparar las asignaturas). En segundo lugar, escoger los IES de Barcelona que nos permitan con posterioridad la observación, grabación y análisis de clases de secundaria que tengan como finalidad desarrollar la competencia literaria o la producción poética.

El cuestionario consta de 40 preguntas, la mayoría ítems objetivos (selección y elección múltiple), y se divide en siete áreas, básicas para la posterior recogida de datos: 1) Nombre y cargo del encuestado y nombre y características del IES (dirección, barrio, número de estudiantes y profesores, etc.); 2) Actividades de poesía realizadas en el IES aparte de las materias obligatorias (optativas, lecturas poéticas de autores y alumnos, concursos literarios, recitales extraescolares recomendados, etc.); 3) Presencia de la poesía en el aula (manuales utilizados, libros de poesía recomendados, porcentajes significativos de la presencia de la literatura, y en concreto de la poesía, en las clases de lengua y literatura); 4) Relación entre el profesorado y la poesía (para detectar si hay poetas, editores, organizadores de actos poéticos, que alternen su labor como docentes con estas actividades); 5) Relación entre el alumnado y la poesía (tipo de poesía que prefieren los alumnos, número de alumnos que escriben poesía por iniciativa propia, etc.); 6) Valoración acerca de la enseñanza de la poesía en la actualidad; 7) Opinión y sugerencias sobre la encuesta.

La encuesta fue enviada a todos los IES de la ciudad de Barcelona, y exigió un seguimiento personal por parte de los integrantes del grupo de investigación de una muestra representativa por distritos (diez en total) y tipo de centro (público, privado concertado y privado no concertado). Se acompañó de una carta informativa al director

del centro y a los jefes de seminario de Lengua y Literatura española y catalana, explicando nuestro proyecto e incitándoles a la respuesta.

4.1. Resultados obtenidos

Después de haber enviado el cuestionario a los 280 centros de secundaria de la ciudad de Barcelona, conseguimos la respuesta de únicamente el 10% de los centros. La poca participación es de esperar en encuestas de este tipo, pero a ello hay que añadir que el período en que se envió el cuestionario era ya a finales de curso (el mes de junio) y las evaluaciones y la dispersión propias de esa época aumentaron los ya habituales inconvenientes. A pesar de los pocos datos obtenidos, éstos son suficientes para plantearse ya unas primeras consideraciones, que confirman las hipótesis que en un principio el equipo de investigación se había planteado.

Por lo que respecta al tipo de centros que han contestado, cabe decir que los públicos y concertados han dominado sobre los privados (36% y 54% frente al 10%). El número de estudiantes por centro se distribuye equitativamente en los extremos: un 36% poseen menos de 250 alumnos, otro 36% más de quinientos alumnos y un 28% entre 250 y 500. El número de estudiantes por clase es mayoritariamente entre 25 y 30 y el número de profesores de lengua y literatura se reparte entre 10 y 30 (45%) o bien más de 30 (36%), suponemos que en relación a los dos extremos que hemos visto en el número de alumnos.

En lo que se refiere a la organización de actividades relacionadas con la poesía, la mayoría de los centros las organizan. Entre éstas destacan los concursos literarios (95%) seguidos de las salidas a espectáculos relacionados con la poesía, las lecturas o charlas con poetas, las lecturas de poemas de alumnos y la realización de exposiciones relacionadas con la poesía. En cambio, muy pocos centros realizan actividades en bibliotecas, dentro o fuera del centro. En cuanto a la participación, cabe decir que es muy irregular: muy buena para el 8% de los centros; buena, para el 36%; regular, para el 29%; y baja, para el 25%.

En el apartado sobre créditos variables o asignaturas optativas en que se estudie la poesía, se ha podido constatar que sólo un 41% de los centros organizan créditos exclusivos de poesía. No obstante, en otro tipo de asignaturas literarias (como por ejemplo literatura universal, ofertada por el 66% de los centros; comentario de textos, ofertada por el 71%; o comprensión lectora, ofertada por el 50%) la poesía también está presente aunque en muy poca medida (como mucho entre el 25 y el 50% de la

asignatura en menos de la mitad de los casos). Otro dato significativo es que mayoritariamente el número de alumnos que cursan estos créditos está entre 10 y 20.

Por lo que respecta a los apartados sobre la relación del profesorado o alumnado con la poesía es curioso constatar que en un 25% de los centros hay profesores que escriben poesía y que un 86% de los encuestados dicen tener noticia de que haya alumnos en el centro que escriban poesía por iniciativa propia. Por lo que se refiere al tipo de poesía más preferida por los alumnos estaría mayoritariamente por la que expresa sentimientos, sensaciones y emociones íntimas (91%), seguida muy de lejos por la de intención lúdica (36%) o la de expresión de ideas éticas, morales o espirituales (29%).

En general hay bastante unanimidad en considerar que no se organizan bastantes actividades relacionadas con la poesía en los centros (86%). Entre las causas, una mayoría (45%) cree que esto se debe a la falta de horas y a la poca importancia que se da a la literatura (en relación con otras asignaturas) en el curriculum. El resto de consideraciones son muy diversas, pero podríamos señalar, entre otras: 1) la falta de prestigio social que tiene la poesía, 2) la mayor facilidad del alumno por la prosa, la falta de interés o de base (ya sea lingüística o cultural) por parte de los estudiantes, así como su falta de madurez y su predilección por los audiovisuales u otras materias de más fácil comprensión y 3) las dificultades con que se encuentra el profesor para poder trabajar la poesía en el aula (diversidad del alumnado, poco tiempo, falta de recursos, desánimo general por la reforma educativa, incompatibilidad horaria para hacer actividades fuera del aula o prioridad del mismo profesorado por actividades instructivas en contra de las mal llamadas lúdicas).

En conclusión: aunque la mayoría de centros hacen actividades entorno a la poesía (y curiosamente se escribe mucha poesía de manera espontánea), la opinión generalizada es que no se hace suficientemente y, al expresar las causas, las tintas se cargan en las dificultades que tiene el profesorado especialmente en materias de este tipo (pocas horas, diversidad del alumnado, poco tiempo del profesor, falta de recursos, etc.) y en la poca preparación o falta de interés del alumnado.

5. Posibles soluciones para el futuro

El último apartado de la encuesta preguntaba sobre los posibles remedios a la situación. Aparte de un 25%, que coinciden en decir que ofrecer más horas de poesía sería la solución (coherentemente con las causas mayoritarias apuntadas en el apartado anterior), las propuestas son de lo más diverso. Entre ellas, algunas se refieren al curriculum: más presencia de la poesía, mayor número de lecturas, mayor oferta de

créditos variables en relación con el género poético o más refuerzo de las troncales. Otras se centran en la metodología: adecuación de los textos que se ofrecen a la edad, motivación del alumno, elaboración de materiales específicos, realización de campañas de recitación o lectura, organización de concursos literarios, potenciación de la creación imaginativa, lectura comprensiva y en profundidad, etc. Finalmente, otro grupo de propuestas apuntan más lejos: necesidad de mayor presencia social de la poesía, valoración de sus posibilidades educativas, difusión de la lectura y la producción de poesía como vehículo de expresión o la educación poética desde las primeras edades .

A partir de todas estas ideas, podemos aventurar que la solución estaría no sólo en una mayor presencia de la poesía en la sociedad (cosa que no está a nuestro alcance), sino también en una mayor presencia en los centros de enseñanza. Y esa presencia no tendría que consistir solamente en más horas o más actos, sino en una auténtica inmersión poética en las otras asignaturas del curriculum (los textos poéticos tratan todos los temas y pueden ser valiosos ejemplos para trabajar ciencias sociales, ciencias naturales, artes plásticas y musicales, ética y hasta incluso matemáticas¹). Y por supuesto, más presencia en la asignatura común de lengua y literatura. Y eso no depende del número de horas que los *curricula* o las orientaciones de las consejerías dispongan, sino de la voluntad del profesorado, ya que la poesía puede ser un buen instrumento para enseñar la mayor parte de los contenidos de lengua (comprensión lectora, expresión escrita, pero muy especialmente aspectos de lengua oral, como la entonación, el ritmo, la dicción, etc. u otras cuestiones de sintaxis en relación a la estructura de los poemas).

Por otra parte, creemos que, para obtener unos mejores resultados en la enseñanza de la poesía en la escuela haría falta, por una parte, ampliar la cultura poética de los artífices de esta enseñanza y, por otra parte, convertirlos en auténticos modelos de lectura expresiva (es decir, una mejor formación del profesorado en este aspecto).

Finalmente, en cuanto a la selección de textos, es evidente que hace falta tener en cuenta la poesía escrita específicamente para niños, pero es muy importante crear un puente entre este tipo de poesía y la poesía para adultos, o simplemente "poesía", sin adjetivos. En este terreno se podría incluir gran parte de la poesía popular, pero también muchos poemas de autores clásicos, que no presenten un exceso de dificultades léxicas, sintácticas o culturales². Es aquí, creemos, donde hay que desplegar mayores esfuerzos para ofrecer selecciones adecuadas a las distintas edades. Sólo a través de una enseñanza gradual de la poesía desde las primeras edades hasta el bachillerato

conseguiremos formar unos individuos sensibles hacia ese tipo de textos y hábiles para comprender textos poéticos. Junto a los textos es necesario también investigar sobre los procedimientos más idóneos para facilitar la motivación del alumnado y la comprensión y producción de este tipo de textos. Efectivamente, en opinión de buena parte de los alumnos³, la metodología usada para enseñar poesía en la escuela no es la más adecuada. Ellos critican, por ejemplo, la obligatoriedad de las lecturas y de las actividades que hay que realizar, la selección de textos y autores (apenas si se habla de autores contemporáneos), el tipo de actividades (básicamente trabajo sobre la forma del mensaje y no sobre el contenido). Ello también nos da una clave para nuestras propuestas de renovación: hay que dar al alumnado, mucho más de lo que se hace actualmente, la libertad de escoger qué textos quieren trabajar y con qué actividades. De esta manera podremos elaborar unos materiales adecuados para una enseñanza efectiva y gradual de la poesía.

Bibliografía citada

ESPÍ, A.; LLOPIS, T.(1989): *Curs de poesia: Una proposta didàctica per a segon ensenyament*. Barcelona: Laertes.

LÓPEZ VALERO, A.; MENDOZA, A.(1996): *La creación poética en la escuela*. Almería: Publicaciones de la Universidad de Almería.

CASA della, M.(1989): *Leggere e scrivere poesia nella scuola. Con un appendice sull'uso del computer*. Brescia: La Scuola.

JEAN, G. (1989): *À L'école de la poésie*. París: Retz. Traducción al español: *La poesía en la escuela. Hacia una escuela de la poesía*. Madrid: La Torre, 1996.

MALEY, A. ; DUFF, A.(1989): *The Inward Ear, Poetry in the Language Classroom*, Cambridge: Cambridge University Press.

2.La métrica y especialmente algunas formas estróficas como la sextina tienen muchísima relación con las combinaciones numéricas.

3.Dentro de este campo se puede consultar el artículo de Margarida Prats Ripoll: "Notes sobre la poesia per a infants". En *Temps d'educació*, núm.12, 1994, pp.127-142. O el libro de P.Cerrillo y J.García Padrino (eds), *Poesía infantil. Teoría crítica e investigación*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1990.

³ Esta opinión ha sido extraída a partir de redacciones sobre el tema "La enseñanza de la poesía en la escuela" realizadas por alumnos de primer curso de Magisterio de la Universidad de Barcelona de las diferentes especialidades.